

# Salmos del Arcángel Gabriel

## 239. Sean individualidades libres y no seguidores

1. El hombre no hace gran cosa con su vida. Busca estar satisfecho de sí mismo y ser reconocido ante los ojos de los demás. Se contenta con lo mínimo para tener una buena imagen de sí y mostrar algo que todos puedan ver y reconocer. Así, es feliz y cultiva la impresión de haber cumplido su parte, de haber hecho lo que debía. Pero vivir así significa permanecer en el mundo de las apariencias.

2. En verdad, lo que es importante no es agradar a los hombres en lo superficial, sino encontrar al Padre y vivir para Dios.

3. Dios es una inteligencia inmortal, inmutable, eterna, superior, que es el bien común de todos los mundos visibles e invisibles. Él es la armonía y el bien de todos los reinos.

4. El hombre prisionero de las apariencias y de los engaños ni siquiera se conoce a sí mismo y no posee la inteligencia de la mayoría de sus actividades. Vive, piensa, habla y trabaja sin conocer el origen ni el fin, sin tener la inteligencia de lo que hace, sin saber cuál es la religión que sirve a través de sus acciones, es decir, a qué está vinculado. Vive por imitación, reproduce lo que se le muestra, camina por el camino trazado para él sin despertar la altura y la justa profundidad de su ser. Esta actitud es buena para un niño o un aprendiz, pero solo debe durar un tiempo. Luego debe llegar el día del despertar, del nacimiento a la inteligencia, que da sentido a todas las cosas y conduce todo hacia el alma viva universal.

5. ¿Puede realmente llamarse educación una formación que infantiliza al hombre empujándolo a dar su opinión y a reproducir ciertas cosas sin siquiera haberlas comprendido ni experimentado? ¿Puede ser considerado ese un buen camino?

6. Despierten la conciencia.

7. Hagan aparecer el corazón de las cosas.

8. Cultiven el discernimiento justo que refuerza la dignidad y la belleza de cada individuo y la riqueza de la comunidad.

9. Aprendan a experimentar las cosas por ustedes mismos.

10. Escúchense unos a otros y acepten sus diferencias, conservando su originalidad.

11. Degusten el fruto de la vida por ustedes mismos, digiéstanlo con conciencia, comprendan el mensaje y conduzcan la experiencia hacia la inteligencia que ilumina, libera y realiza.

12. No están obligados a reproducir la experiencia del otro, ni a detenerse donde él se detuvo, ni a hacer lo que él dice solo porque lo dice.

13. Si comen el fruto de la experiencia, háganlo para digerirlo y ver lo que produce en ustedes, en su ser: como energía, sensaciones, percepciones, comprensiones, realizaciones. ¿Les abre el camino de la salud o el de la enfermedad? Deben saberlo, volverse conscientes y crecer.

14. Dios es grande.

15. Aprendan a vivir lo que hacen, a digerirlo y conducirlo hacia la plenitud de Dios, porque Dios es plenitud.

16. No reproduzcan sin cesar las mismas cosas, imitando a los demás sin ponerles alma ni inteligencia.

17. No sean autómatas que repiten eternamente los mismos gestos, pronuncian las mismas palabras, hacen las mismas cosas, simplemente porque han sido programados para ello.

18. Si quieren hacer aparecer una humanidad de Luz, deben abrir un camino de digestión, una experiencia de sabiduría y no una imagen que se contemple como un icono.

19. Abran el camino de un mundo que puede ser saboreado, pero que debe ser digerido y vivido para ser comprendido.

20. Abran el camino de la Iniciación y de la educación individual, no para que quienes sigan sus pasos entren en un molde, sino para que puedan comprender y realizar por sí mismos, para el bien del conjunto.

21. Dios está presente en cada uno como un camino, pero es en la obra común donde Él aparece y se revela.

22. Aquel que haya sido educado no como un autómata inconsciente que hace lo que se le dice, sino como un alma viva que experimenta libremente la Luz, se convertirá en un verdadero creador.

23. Un verdadero creador es un ser que piensa, habla y actúa por el bien del conjunto, en acuerdo con la asamblea, pero desde su propio rayo, en la dignidad y majestuosidad de su ser verdadero.

24. Hoy son educados en la ignorancia, en la falta de verificación, en la no experiencia. No se les pide despertar, verificar, experimentar, digerir y transformar las cosas, sino reproducir lo que se les muestra. Eso no debe existir en la Nación Esenia. Por supuesto, es inevitable al principio, pero luego el objetivo es despertar el ser de Dios oculto en la individualidad del hombre. Entonces el hombre sabe, no solo porque se lo han dicho, sino porque él mismo lo ha verificado, experimentado, vivido, digerido y hecho aparecer la sabiduría de Dios, el sol en él. Quien sabe de esa manera es fuerte y sereno, y puede saber y certificar ante todos lo que es bueno para el mundo del hombre y lo que no lo es.

25. Cuando la confusión gobierna a los individuos y al pueblo, nadie sabe ya lo que es bueno o malo, simplemente porque la experiencia no ha sido hecha y el camino de digestión que conduce hasta la Luz no ha sido cumplido.

26. No se contenten con imitar lo que hacen los demás, creyendo que está bien solo porque ellos lo hacen.

27. Despierten la inteligencia de lo que hacen y conduzcan todo ello hacia el alma universal.

28. Permanecer en la masa para satisfacer la mirada de los otros es una visión errónea de la vida. No es porque un ser o un pueblo haga algo que eso sea universal y deba ser cumplido por todos.

29. Cada individuo debe poder estar en su propio rayo y conducir sus experiencias hasta la perfección.

30. Si Dios hubiera querido que solo un hombre trajera la perfección a la humanidad y a la tierra, no habría creado una multitud de seres diferentes e individualizados, portadores de un potencial de libertad y de creatividad relativas.

31. Cada ser humano es un alma que porta una parte del conjunto y que debe trabajarla, volverla consciente hasta poder ofrecerla como una contribución para hacer aparecer un mundo.

32. Hoy los hombres han ofrecido su contribución para hacer aparecer un mundo inconsciente que degrada, adormece y profana lo que es precioso en la vida; es un mundo en descomposición, un mundo donde reina el reciclaje y donde aún no ha aparecido el camino de la planta que sabe digerir la tierra y conducirla hacia el sol. Deben mirar esta realidad de frente.

33. Hagan aparecer el camino del despertar que conduce hacia la transformación de las experiencias en una verdad superior.

34. Los hombres han rechazado el camino de la Luz conduciendo sus experiencias hacia un cegamiento que los tranquiliza y les permite comprender sin comprender demasiado, vivir sin vivir del todo. Así reciben una satisfacción y una gratificación que les permite justificarse ante sus propios ojos y ante los de los demás sin ir más allá de lo que les es necesario para mantener esa forma de ser.

35. Digo que es esencial que todo lo que les sucede en la vida sea un pan de vida que ustedes reciban, coman, digieran y conduzcan a través del organismo hacia una conciencia y una sabiduría superiores que iluminen la vida y den un alma a los Dioses.

36. El alma de los Dioses es la inteligencia de los mundos que aparece a través del hombre que sabe vivir en armonía con todos los seres y conducir toda experiencia hasta la plenitud.

37. El camino de la digestión aporta la inteligencia, mientras que la imitación aporta el adormecimiento y la necesidad.

*Padre Gabriel, ¿cómo podemos saber lo que debemos hacer en nuestra vida?*

38. Cada uno de ustedes debe poder construir una vida digna y un destino más grande que el nacimiento y la muerte, más grande que el cuerpo.

39. Cada uno de ustedes debe poder rodearse de elementos positivos, sensatos, razonables, inteligentes, universales.

40. Si viven en las contra-virtudes que se oponen a la Ronda de los Arcángeles y conducen al hombre a volverse débil y enfermo, tales como la incoherencia, la confusión, la inestabilidad, el descontento, la maldad, el orgullo, inevitablemente, en algún momento, se cerrarán y ya no querrán ver ni probar nada.

41. Rodéense del arte de vivir esenio, vivan con la Ronda de los Arcángeles para dar a sus órganos, a sus sentidos, a todos sus centros los mejores alimentos, que puedan despertar las mejores fuerzas y capacidades.

42. La vida debe ser conforme a lo que desean obtener.

43. No deben contentarse con hacer las cosas por hacerlas ni simplemente sobrevolarlas.

44. Necesitan fuerza, experiencias y alimento para construirse. Por eso deben organizarse para atraer hacia ustedes lo que necesitan como elementos nutritivos que permitirán que un mundo de Luz y fuerza se elabore en ustedes.

45. Sean lo que quieren llegar a ser. Al ser ustedes mismos, atraerán lo que quieren llegar a ser.

46. Si creen que algo es justo, pongan todo en obra para que crezca y se vuelva real en su vida. Cuídenlo, aliméntenlo y denle todas las condiciones para que se desarrolle hasta dar frutos, hasta sembrar su vida.

47. No dejen lo que creen ser verdadero en estado de germen, contentándose con una vida que saben que es una ilusión.

48. Si creen en la Nación Esenia, organícense para vivir como Esenios.

49. No se queden en la superficie, sino desarróllense, vuélvanse fuertes,

50. únense, individualícense en el respeto de la asamblea y aliméntense

51. de los Evangelios y de las enseñanzas sagradas que reciben.

52. Conviértanse en los pies, las manos, los oídos, los ojos, la boca, la respiración, la digestión y el cuerpo de los Evangelios esenios sobre la tierra.

53. Tomen cada palabra de Dios, cada salmo de los Evangelios esenios, y condúzcanlo hasta la digestión en su vida. Entonces constatarán que las respuestas están ahí, que la inteligencia se

manifiesta, que la fuerza se revela y que aparece un mundo más grande que el simple mundo del hombre, que se eleva y abre el camino superior.

54. Si viven bajo tierra, en su pequeño mundo limitado, nunca podrán salir del reciclaje. Pero si cuidan la pequeña semilla, ella los conducirá a descubrir el mundo de la planta, del sol y de la inmensidad. Esa semilla son los Evangelios esenios, que nacen de la práctica de la Ronda de los Arcángeles.

55. Si digieren la palabra de Dios y, a semejanza de la planta, la conducen hasta la luz del sol, el eco se producirá en el mundo del agua, despertará la resonancia en el mundo del aire y luego en el mundo del fuego. Entonces, serán iluminados, se convertirán en la gnosis, en la inteligencia superior, aquella que sabe sin aprender, que habla y actúa alimentando todos los cuerpos y todos los mundos para conducirlos hacia una perfección universal y una plenitud perfecta.